

2. Redacción participada de las bases para la planificación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria).
O por qué no inventarse la gestión de Natura 2000

Ideas clave:

Sabina, LIC, Red Natura 2000

La asociación "Tierras Sorianas del Cid" es un grupo de acción local que gestiona un programa de desarrollo rural del oeste de la provincia de Soria. Con una visión del desarrollo rural que trasciende los límites habituales (que con demasiada frecuencia se reducen a la gestión de un puñado de subvenciones...), planteó en 2002 el interés de dar a conocer en su zona de actuación lo que era la Red Natura 2000 y lo que podría significar para sus gentes. Y lo que empezó siendo un programa de divulgación de esta red de conservación pan-europea, se está convirtiendo en un proceso en el que la población local va tomando las riendas de la gestión de su territorio. Un proceso en el que se ha ensayado una fórmula para redactar, de momento, las bases de planificación del territorio de forma compartida. Un proyecto humilde al que le quiere quedar mucho por delante...

LOS APRIETOS DE LA INCERTIDUMBRE

- *Bueno, ... esto, ...ejem... Yo creo que... bueno, sí ...pero depende de lo que indique el Ministerio...*
- *Esto... claro, habría que estudiar el caso pero no veo por qué no... ¿qué dice la Comisión Europea?*
- *En fin, se trataría de un asunto interno.... , pero claro, ...nosotros lo que pedimos es que haya un documento que gestione el Lugar de Interés Comunitario, pero, claro, ¿quién lo redacta? ...¿no?*

Con aparente ingenuidad, como quien no quiere la cosa, el gerente de la asociación *Tierras Sorianas del Cid*, había lanzado a la mesa presidencial una pregunta de esas que pueden ocasionar disgustos. O que pueden abrir puertas, según se mire. Y los destinatarios, apurados por el interrogante, no podían estar mejor escogidos: un alto responsable de la gestión de Espacios Naturales de la Comunidad Autónoma, un representante del Ministerio de Medio Ambiente y otro de la Dirección General XI de la Unión Europea, que habían acudido a un pueblecito de Soria a mostrar a la gente lo buena que iba a ser la Red Natura 2000... y claro, no salían de su asombro... ¿a quién se le podía ocurrir una pregunta tan extraña? Y la sorpresa no era para menos: *¿podían los propios habitantes de una zona redactar un Plan de Gestión para un Lugar de Interés Comunitario (LIC) y ofrecérselo a la administración ambiental para su desarrollo?* Desde luego nadie de los presentes sabía la respuesta. Probablemente nadie, quizá ni el propio autor de la "inoportunidad", se había planteado la pregunta antes de ese momento, pero desde luego fue el oportuno. Y, ante un público formado por casi un centenar de representantes comarcales que llevaban más de un mes reflexionando y debatiendo sobre lo que podía suponer Natura 2000 para sus pueblos y negocios, la respuesta "no" no cabía entre las posibles.

Con esta presentación, y con el beneplácito de la administración, se puso en marcha, en Noviembre de 2003, la redacción de algo parecido a un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales para un Lugar de Interés Comunitario... pero redactado a partir de las propuestas de los habitantes del territorio "afectado". Una aventura discreta de formas, sin más ambición que reivindicar la capacidad y sentimiento de responsabilidad de las personas que habitan la "tierra protegida".

Fijémonos antes de describir la experiencia cuáles han podido ser sus orígenes. No hay que irse muy lejos, apenas un par de años antes...

LOS ANTECEDENTES: EL PROGRAMA INFONATURA

Los Programas de Desarrollo Rural (financiados por los programas LEADER y PRODER) son probablemente una de las últimas oportunidades para evitar la tragedia que supone el abandono masivo del medio rural. Como un animoso David frente al Goliat asolador representado por las políticas estructurales agrarias de la Unión Europea, estos programas pretenden luchar contrarriente para garantizar la pervivencia del modo de vida rural. Tienen, como uno de sus ejes orientadores, la conservación del medio ambiente, que, sobre el papel, es considerado como un potencial de empleo y riqueza en las zonas rurales más deprimidas. En concreto, y en su última convocatoria 2000-2006, los programas de desarrollo establecidos dentro de la Política de Desarrollo Rural de la Comisión Europea, deben promover la *"valorización de los recursos naturales y culturales, incluida la de las áreas de interés comunitario en el marco de Natura 2000"*. La práctica dista mucho de esta disposición, y se cuentan con los dedos de alguna mano los programas que trabajan para ligar desarrollo rural y Natura 2000.

Una de esas excepciones es la propuesta desarrollada por la Asociación Tierras Sorianas del Cid¹. En 2001, planteó el interés de dar a conocer la Red Natura 2000 a sus vecinos mediante una campaña de comunicación que podría servir para cubrir el expediente de esa "relación" del programa de desarrollo con la conservación del entorno. Y, a lo que empezó como una campaña divulgativa tradicional de cierta intensidad (con charlas por los pueblos, con espacios radiofónicos, con edición de materiales divulgativos y postales), se le sumó una serie de mesas de discusión que pretendían conocer las opiniones y miedos que podía suponer poner en marcha la Red Natura 2000 en la comarca. Unas mesas que pretendieron ensayar ese otro sentido de la educación ambiental que frecuentemente olvidamos al programarla: el que dirige los discursos desde la sociedad (los habituales destinatarios) a la administración.



¹ En esta asociación están representados todos los ayuntamientos de su comarca, además de asociaciones y empresarios. Trabaja en una zona de 2.450 Km², 13.843 habitantes, 126 núcleos, 100 de ellos de menos de 100 habitantes. Sus localidades más conocidas son El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz y Calatañazor, una de las pocas localidades enclavadas íntegramente en el interior del LIC Sierra de Cabrejas. Este grupo de acción local gestiona el programa PRODERCAL 2002-2008, y gestionó el programa PRODER en el cuatrienio precedente. Más información de su trabajo en: <http://www.tierrasdelcid.es>

Así, no sólo somos “nosotros” (los supuestos técnicos en medio ambiente) los que contamos qué es Natura 2000, qué valores tiene el territorio para merecer la preocupación de Europa; no nos dedicamos sólo a “mostrar la verdad ambiental” a las gentes de los pueblos... En este caso, no. En este caso, “ellos” también nos cuentan sus miedos y temores, los riesgos con los que se enfrentan a esta nueva intromisión de la ciudad en sus vidas, las amenazas que tiñen de un gris cada vez más oscuro su futuro, si es que ese futuro existe... En este caso, el límite entre “ellos” y “nosotros” se va desdibujando... un primer paso, quién sabe, para sentir los problemas como compartidos, para ponerse en la piel del otro, para entender su preocupación y hacerla propia...

Cien sorianos pensando en Natura 2000

Se convocaron seis mesas de trabajo de carácter sectorial (Turismo, Administración local, Sector primario, Pymes y servicios, Educación y Colectivos sociales) a las que asistieron entre 8 y 20 personas, representantes de asociaciones, entidades, colectivos, empresas... de la comarca. Las mesas, de entre dos y cuatro horas de duración, plantearon, a través de la idealización de escenarios futuros, los riesgos pero también las posibilidades que tenía la Red Natura 2000, en particular, y las políticas de declaración de Espacios Naturales Protegidos, en general. Plantearon, a partir de este diagnóstico alejado en el tiempo, pero real por su previsibilidad, las propuestas y líneas de acción que deberían acometerse para evitar los problemas detectados. Las mesas fueron gestionadas por dos personas, un dinamizador, que establecía el guión de trabajo, y una secretaria, que tomaba actas y devolvía al grupo, cada poco, parte de sus conclusiones. Después de su realización, las actas de cada mesa se enviaron a sus autores, los participantes, para su validación.

- Fueron unos debates densos en los que afloraron las dudas que rodean a Natura 2000, en una fase de desarrollo todavía “larvaria”. Dudas como:
- La existencia, o no, de mecanismos financieros; pero ojo: sólo para compensar posibles e indeseables limitaciones.
- El papel de Natura 2000 para revertir el principal problema ambiental de estas zonas: la despoblación.
- Si permitirá o incluso promoverá el aprovechamiento de los recursos naturales.
- Cómo se resolverá la participación ciudadana para evitar de nuevo las imposiciones y promover la complicitad local.
- Si se contará con mecanismos de gestión suficientes para evitar que esta Red se quede en una mera declaración sobre el papel.
- Si se fomentará el uso educativo de los espacios.
- ...

Hablamos, mucho, sobre la Red Natura 2000. Pero, en general, charlamos sobre parques, sobre medidas compensatorias, sobre gestión de biodiversidad, sobre desarrollo rural... Con la excusa de Natura 2000 hablamos, en fin, de las políticas de declaración de Espacios Naturales Protegidos y su relación con las políticas agrarias y, en definitiva, de las siempre tempestuosas relaciones ciudad-agro o centro-periferia: éste parece ser el meollo de la cuestión, pero muy pegado al terreno en este caso, no en abstracto, sino referido a un espacio y a un tiempo muy concreto y muy presente para todos.

Seguramente nunca antes se había juntado tanta gente alrededor de Natura 2000 en Soria, o en Castilla y León, o quizá en España... O quizá sí; eso no es lo valioso. No es éste un concurso de "a ver quién es el primero". Lo interesante es la posibilidad del encuentro de gentes que, hasta ese momento, no se habían preocupado de este tipo de temas de forma colectiva. Y, sobre todo, lo valioso puede ser la proyección que estas acciones tengan... como en este caso.

El resultado de estas mesas podría haber servido muy bien para decorar una estantería de cualquier despacho soriano. Y probablemente ahí esté en algún caso, pero tuvo un paso previo que le otorga una nueva singularidad. El resultado de estas mesas, un documento moderadamente crítico con las políticas de conservación de Espacios Naturales Protegidos, pero también constructivo con el futuro de las mismas, se presentó públicamente a finales de 2002. Se convocó un encuentro en El Burgo de Osma, para devolver a los autores el resultado de su trabajo, un encuentro al que se invitó a un representante de la administración ambiental regional, del Ministerio de Medio Ambiente y de la Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea. Un encuentro más o menos formal en el que sucedió lo que ya se ha apuntado al principio del capítulo: el pistoletazo de salida del proyecto "Sabinar, Espacio de Encuentro", la oportunidad de investigar sobre el papel de la participación ciudadana en la gestión de la "non nata" Red Natura 2000.

DE LAS CHARLETAS A LA ACCIÓN: POR DÓNDE METERLE MANO A LA PARTICIPACIÓN EN NATURA 2000

Tras el guante lanzado en el encuentro de El Burgo de Osma, comienza la fase de traducción del "¿podemos redactar un Plan?" a la realidad, a pensar si lo podíamos hacer verdaderamente, y cómo...

El equipo: unos cuantos sorianos y algún forastero

Detrás de este proyecto hay un equipo de personas, no demasiado amplio, pero suficientemente ilusionado, que se ha encargado de su diseño y desarrollo:

- El personal de *Tierras Sorianas del Cid*, que ha jugado su baza de promotor del proyecto y ha tejido dos redes interesantes: por un lado, entre los técnicos que han tomado parte en el diseño y la ejecución del proyecto, de distintas procedencias, pero que han trabajado en común y con una sintonía ejemplar (profesional, pero sobre todo humana); por otro, entre las personas implicadas en el proceso, entre los representantes de los ayuntamientos y de las asociaciones, entre los particulares y los ganaderos... gracias, sin duda, al papel legitimado que asume por los años que lleva trabajando en el desarrollo de la zona.
- El equipo de "animación socioambiental" (¿o cómo llamarlo?) de *GEA s. coop.*, constituido por una persona que ha visitado los pueblos y enamorado a sus habitantes, y otras dos encargadas de la dinamización de las mesas de debate. Contaban estas tres personas con el apoyo y seguimiento del resto del personal del equipo, que ha actuado de evaluador externo y de asesor en las distintas fases del proyecto.

- Los expertos en planificación de Espacios Naturales, de *Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL*. Sorianos de pro, y concededores de la realidad ambiental del territorio, han diagnosticado el estado de los recursos naturales y redactado el grueso del documento de planificación. También han diseñado los itinerarios por el Enebral, y paseado por los pueblos para presentar qué es Natura 2000.
- El Pueblo Escuela de Abioncillo de Calatañazor, que además de programar las actividades con los escolares, participó en el diseño del proceso y en la planificación de sus fases.

Nos faltaban referencias. Además de capacidades para afrontar un reto de dimensiones desconocidas. Nos sentíamos quizá como Truman (el del Show) cuando decide abrir la puerta y salir de su mundo para enfrentarse a otro que el espectador sólo alcanza a ver como oscuro... ¿Cómo se planifica un Lugar de la Red Natura 2000? ¿Hasta dónde tiene que llegar? ¿Dónde está el guión de los documentos de gestión de los que habla la Directiva Hábitats²? ¿Hasta dónde o, mejor, desde dónde se inserta la participación ciudadana? ¿Quiénes somos nosotros para decirlo? Esa especie de vértigo nos hizo ser especialmente humildes y plantear el trabajo como una forma de investigación (al más puro estilo "ensayo-error"), en donde teníamos una considerable ventaja en la que nos hemos apoyado permanentemente: además de pintar el cuadro, fabricábamos el marco.

De esta forma, planteamos soluciones provisionales a otras tantas cuestiones de partida:

Dónde: *En la zona de influencia de la asociación Tierras Sorianas del Cid hay cuatro LICs³. ¿En cuál proponemos trabajar?* Escogimos el Sabinar Sierra de Cabrejas por exclusión: las riberas del Duero son un sistema lineal, ligado a una cuenca hidrográfica, de extraordinaria complejidad en su gestión; el Cañón del Río Lobos ya es un ENP declarado, con Junta Rectora y demás; de los Altos de Barahona, sólo una parte muy pequeña de su superficie está en el ámbito geográfico de la asociación. Pero también por cuestiones estratégicas: es un territorio aparentemente con pocos conflictos socio-ambientales, que en principio no hacía presagiar demasiados problemas para llegar a acuerdos entre varias partes sobre su gestión⁴.

Si **no hay modelos de gestión de LICs**, vamos a inventárnoslos. Aunque tampoco puede decirse que nos hemos matado a innovar: tomamos como base el modelo Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de los Espacios Naturales. Cortamos por un lado, pegamos por otro

² Una interpretación de lo que dice la Directiva Hábitats al respecto puede encontrarse en: Comunidades Europeas. *Gestión de Espacios Natura 2000. Disposiciones del artículo 6 de la Directiva 92/43/CEE sobre hábitats*. Bruselas: Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas, 2000. (Accesible en http://europa.eu.int/comm/environment/nature/art6_es.pdf). Otras propuestas que pueden resultar sugerentes en este mismo campo de la gestión de LICs son:

- García Fernández-Velilla, Santiago. *Guía metodológica para la elaboración de Planes de Gestión de los Lugares Natura 2000 de Navarra*: Pamplona: Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra, SA, 2003.

- Gilles Valentin-Smith (coord.). *Guide méthodologique des documents d'objectifs Natura 2000* ; Ministère de l'aménagement du territoire et de l'environnement, 1998.

(Accesible en http://www.environnement.gouv.fr/telch/natura2000/guide/N2000_guide_methodologique.pdf)

³ Una descripción de estos cuatro Lugares bellamente presentados se puede encontrar en: Díez, Alberto y Molina, Carlos. *Guía Red Natura 2000 suroeste de Soría*; San Esteban de Gormaz: Asoc. Tierras Sorianas del Cid, 2003.

⁴ Para esta segunda fase del proyecto, se unió a Tierras del Cid, como entidad promotora, la asociación de desarrollo rural ASOPIVA, que gestiona el programa LEADER+ del noroeste soriano (2002-2008), y los programas LEADER I y II precedentes. El Sabinar Sierra de Cabrejas está a caballo entre las zonas de actuación de ambas asociaciones, por lo que era evidente la necesidad de apoyarse también en este otro Grupo de Acción Local.

y creamos un guión de contenidos que nos permite saber qué queremos contar en ese documento. Tenemos así el guión de las “Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)”. Ahora sólo nos falta el contenido...

Puestos a imaginar, imaginemos también una forma de implicar a la población local en la gestión de Natura 2000. Podemos, por qué no, imaginar que a la gente le puede interesar decidir sobre el futuro de su tierra. Podemos, incluso, suponer que la gente es suficientemente inteligente como para hacerlo con calidad. Podemos también pensar que la gente tiene muchos conocimientos sobre su tierra que hay que aprovechar y que a la gestión de un Lugar de Interés Comunitario le vendrían muy bien. Y éstos son los ingredientes con los que contamos. Porque para un proceso de ordenación participada no hacen falta expertos locales en conservación, ni masas humanas movilizadas por su futuro, ni líderes locales deseosos de arrancar a la administración una parcela de “poder de gestión”.

Desde dónde. Quien promueve esto no es la administración ambiental. Un Grupo de Acción Local tiene un papel interesante en un proceso de participación local (su proximidad a los ciudadanos, su rol en el tejido social comarcal, etc.), pero desde luego no tiene competencias en la gestión de los recursos naturales... Nosotros somos un grupo de gente externa que proponemos, a partir de unas reglas de juego básicas, plantear el futuro de la comarca: *“Esto es un LIC. Queramos o no, es una decisión que ya está tomada. Donde podemos movernos es en el cómo va a ser este LIC; ¿quieres jugar a pensar en su futuro?”*. El punto de partida del promotor es aprovechar la oportunidad que ofrece la Red Natura 2000 (y su indefinición) para promover otro desarrollo en la comarca. Llevándolo al extremo, Red Natura es sólo un escenario para el desarrollo sostenible y participado de la comarca. Un escenario particular en el que se representa una obra cuya “producción” es responsabilidad de la administración ambiental... y tenemos que hacer todo lo posible para que se tome el trabajo en serio y lo asuma. Triste sería que, tras el esfuerzo y los ensayos, la obra finalmente no se representara. Pero no tenemos esa seguridad. Puede que el trabajo sea en balde. Pero seguro que, a lo largo del camino, obtenemos otros resultados además de un documento más o menos valioso.

YA ES HORA DE PRESENTAR EL LUGAR

No es por su fauna impresionante, ni porque te creas en un bosque de hadas. No es por su colorido excepcional, ni por sus tintineantes riachuelos... El sabinar es un bosque que no tiene nada de espectacular, ni puede acogerse a la mayoría de los tópicos con los que describimos muy a menudo los paisajes singulares... Permítasenos un paseo algo desenfadado por entre sus ramas para ayudar al lector a ponerse en situación...

El sabinar transmite al paseante sosegado algo que no podrá hallar en otro sitio. No engaña, como otros, que aparentan ser bosques primigenios, que te quieren hacer creer que eres el primer humano que osas pasear entre sus troncos... no. El



sabinar no es así. El sabinar, el enebro⁵ que llaman por acá, transmite parsimonia. Tranquilidad. Quizá es la esencia misma de ese carácter tópicamente castellano que puede confundirse con pasividad, con el achantarse ante la rudeza de la vida, pero que es más bien un sentimiento profundo de adaptación (de adoración, si cabe) a un medio demasiado duro, lo que te hace cómplice obligado de ese sufrimiento. Paseando por entre los enebros, parece estar en un jardín cuidadosamente diseñado por un paisajista amante tanto del jardín inglés como del oriental... Será casual, es casual, claro, pero los singulares enebros parecen dispuestos de forma premeditada en el paisaje, ubicados cada uno de ellos en el sitio preciso para crear unos paisajes limpios pero densos, despejados y tachonados de ejemplares impresionantes que forman unas composiciones dignas de la mejor escuela de paisajismo. Sus árboles parecen haber sido podados por pastores, de una sensibilidad parecida a la de unos jardineros profesionales que se afanan en mantener un paisaje de cuadro. Y los restos de las majadas, de los cercados de piedra que alojaban hace décadas a los corderos y ovejas, invadidos por madreselvas y zarzas, parecen sacados de esa tradición de la jardinería romántica que disponía imitaciones de ruinas de templos en los jardines de la aristocracia.

El toque oriental hay que buscarlo un poco más. En cada rincón, al pie de un enebro, o tras un montoncillo de rocas (¿quién dice que están puestas así por casualidad?), las almohadillas de ajedreas, nevadillas, tomillos, o líquenes parecen pinceladas precisas que decoran un paisaje, que iluminan la paleta de colores dominada por los tonos apagados. Y en verano, tras una de esas tormentas tempestuosas de agosto que silencia por unos minutos a las chicharras, y a la vez que se abre el azul en el cielo, se abre también el tarro de las esencias, y pasear por entre los enebros es hacerlo por una perfumería de lavandas, espliegos, artemisas, o de las mismísimas sabinas...

Pero, desgraciadamente, no son éstos los aspectos que acercan a este libro el enebro de Sierra de Cabrejas. Son otros más prosaicos, pero también impactantes. Resulta que este sabinar es, probablemente, la mancha de *J. thurifera* más extensa y mejor conservada de Europa (que es lo mismo que decir "del mundo", dada la reducida área de distribución de esta especie que algunos se atreven a calificar como "fósil viviente", como si su tiempo de gloria ya fuera pasado). Y resulta que, además, hay por aquí unos peculiares brezales húmedos, y unos pastos ganaderos que alojan también a un par de orquídeas curiosas, y una pequeña mariposita (*Maculinea nausithous*) que vive sólo aquí y en el asturiano Puerto de Tarna. Y resulta, y aquí viene lo bueno, que todas estas especies están incluidas en una lista que elaboró la Unión Europea hace unos años (dentro de la Directiva Hábitats de 1992) instando a los estados miembros a que hicieran todo lo posible por conservar los territorios donde se albergaran. Y resulta también que el Ministerio de Medio Ambiente le trasladó ese mandato a las Comunidades Autónomas. Y que la de Castilla y León, y aquí acaba la historia, propone en Mayo de 2003⁶, tras varias solicitudes de ampliación procedentes de Bruselas, la inclusión del Sabinar de la Sierra de Cabrejas como Lugar de Interés Comunitario, para formar parte de la Red Natura 2000.

⁵ En esta zona, a la sabina (*Juniperus thurifera*) se la conoce como enebro. Para reivindicar este "hecho diferencial", y para evitar en la medida de lo posible la erosión cultural que asola estos pueblos, aquí hablaremos indistintamente de sabina y enebro al referirnos a esta especie. Para el preocupado por la ortodoxia botánica, aclaramos que, lo que conoce como enebro (*Juniperus communis*), aquí tienen a bien llamar jabino.

⁶ Más tarde, en Febrero de 2004, se produce una nueva modificación de la propuesta de Castilla y León a la Red Natura 2000. Esa modificación, en el caso del LIC Sierra de Cabrejas supone unas muy ligeras modificaciones, concretamente un incremento de apenas el 4% de la superficie del LIC.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

CALENTANDO MOTORES

Un proceso de planificación, por muy participado que sea, no puede plantearse sin una dosis más o menos importante de comunicación, de apertura y contacto con la sociedad. El aspecto pedagógico, el “vamos a aprender todos, además de a redactar”, obligaba a plantear actividades previas a la mera elaboración del documento de planificación, de forma que facilitaríamos la toma de contacto con otros sectores de la población que, aunque no se sentaran a discutir sobre la capacidad de carga ganadera del sabinar, o la compatibilidad del uso maderero con el cinegético, sí tienen otras muchas cosas importantes que aportar... y, sobre todo, porque el enebro es tan “suyo” como del pastor o del cazador...

Pero también, una fase previa de comunicación nos permitía salirnos de la habitual (e incómoda, reconozcámoslo) posición del que sabe que acude a los pueblos a evangelizar sobre los beneficios de la conservación. Cambiamos este molesto papel por una más “cómoda” posición de escucha: si educar es enseñar al que no sabe... en esta situación los que no sabíamos éramos nosotros, y nos planteamos que fueran los habitantes del entorno del enebro quienes nos enseñaran sus valores: qué ha significado para ellos, cuál ha sido su historia, sus relaciones, etc. Ya no exponemos nosotros, “los educadores”, los valores del entorno ni explicamos el porqué de la protección... ¡son “ellos” quienes nos los justifican!

Para ello, nos presentamos en los pueblos con la excusa de preparar una exposición sobre el enebro, para la que necesitábamos información de primera mano: la suya. Una exposición en la que los autores eran nuestros informantes, y en la que les pedíamos que mostraran al resto del mundo su territorio. Durante tres meses, paseamos por teleclubs, bares y plazas; fuimos a misa, a la asociación de jubilados o la de mujeres, al ayuntamiento... a cualquier lugar donde se juntara la gente para “abordarles” y curiosarse sobre su mundo. En definitiva, queríamos que tomaran protagonismo los verdaderos protagonistas.

Este acercamiento quiso ser como el de un novio que acude a casa de sus futuros suegros: con humildad, con mesura, acompañando conversaciones más que proponiéndolas, y asumiendo siempre nuestro papel de invitados. Y en este momento del proceso, cuando apenas empezamos a diseñar la forma de elaborar el documento de “*Bases para la planificación...*”, nos interesaba otro aspecto más: sacar a relucir afectos, sentimientos, razones, recuerdos normalmente ocultos y que queríamos evidenciar, verbalizarlos incluso, para concluir con todos los habitantes de la zona que la Sabina vale; que es una vecina más y que no sería imaginable un futuro sin ella. Y también, ayudar a crear (o más bien, a visualizar) un sentimiento de pertenencia, de comunidad, que sirva para revalorizar lo propio⁷.

Con los resultados de esta investigación, se produjo una sencilla, pero muy gráfica, exposición itinerante que visitó todos los pueblos incluidos en el LIC Sierra de Cabrejas. Con ella aprendimos que el polen del enebro se llama cierna, que su madera es buena para la construcción pero

⁷ Mucho de esto tiene que ver con el concepto de “apropiación del espacio” sobre el que reflexiona con brillantez Enric Pol en el capítulo “La apropiación del espacio” de la obra colectiva: L. Iñiguez y E. Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*; Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9:1996. (Accesible en <http://www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc>)

no para la lumbre, porque da dolor de cabeza; que las ovejas escogen las ramas más dulces de los enebros para comer, o que fiestas como La Luminaria de Fuentecantales o La de la Abuela, en Cabrejas del Pinar, tienen al Enebro por protagonista.

Sólo al final de la exposición, en sus dos últimos paneles, se habló de la Red Natura 2000. Sólo cuando expresamos el valor del territorio, lo conocemos y lo hacemos común, sólo entonces, hablamos del interés de las instituciones en la conservación de lo propio. Damos la vuelta al discurso habitual de la conservación y contamos que el sabinar se protege desde Europa, después de que la población local haya evidenciado y mostrado sus valores: la conservación está justificada (aunque sea de forma testimonial, porque la decisión ya estaba tomada) desde lo local.

Además de la exposición se llevaron a cabo otras actividades educativas: charlas en los pueblos para explicar los efectos y contenidos de la Red Natura 2000 y una hermosa actividad con escolares. Todos los niños que viven alrededor del Enebral estudian en las cabeceras administrativas de sus comarcas, alejados del LIC, alejados de la Sabina... Se nos ocurrió que podría ser una buena idea reunirlos a todos, por una vez, en el centro del Enebral, en el pionero pueblo escuela de Abioncillo de Calatañazor, donde pasaron un fin de semana de encuentro, con la sabina como anfitriona.

Una investigación sui generis: ¿interesa este secarral al turista?

Uno de los recursos que puede suponer una posibilidad de aprovechamiento económico del Enebral es el turístico. Un territorio amplio, inhabitado, duro y sobrio, con elementos florísticos y paisajísticos singulares, supone un notable activo turístico..., pero quizá sólo algunos locos le encuentren el atractivo como para pasearlo durante una mañana de un sofocante agosto, o en un congelador atardecer de invierno.

Por eso nos planteamos un experimento: diseñar un par de itinerarios por el cogollito del sabinar; dotarlos de paneles interpretativos, y ofertar a un par de grupos de turistas una visita guiada para saber qué les parece la experiencia de pasear por un páramo tachonado de árboles grises en mitad de agosto... toda una experiencia digna de "la isla de los famosos".

Esta experiencia nos iba a servir también para alimentar el documento que planteamos redactar: necesitábamos saber si el aprovechamiento turístico que, previsiblemente, iba a surgir en las mesas de debate, tenía algún sentido o era una suposición de cuatro románticos enamorados de lo raro...

El resultado, casi anecdótico por lo reducido de la muestra, no deja de ser interesante: casi el 40% de los visitantes no conocían la existencia del Sabinar, les parece muy o bastante interesante a más del 80% de ellos (lo cual resulta obvio: si no, no se hubieran apuntado a una excursión por el Sabinar). Lo divertido es contemplar los adjetivos, de la docena larga que les proponíamos, que escogen para "valorar" su experiencia: *interesante* y *educativa* son los adjetivos más apuntados (29% y 14% respectivamente), mientras que *pesada*, *sosa* o *monótona* lo apunta un solo paseante...



Los valores turísticos del Sabinar trascienden los meramente paisajísticos...

EL MEOLLO: UNAS MESAS PARA DECIDIR

Tras este calentamiento inicial, en Otoño de 2003 comenzaron las acciones centrales de este proceso, las que se dirigían a la redacción de las Bases para la Ordenación del Sabinar Sierra de Cabrejas.

Teníamos esbozado el guión del documento (ojo: apenas los títulos de sus capítulos), y nos habíamos acercado a la población a través de distintas estrategias ya apuntadas, pero debíamos poner, por fin, la responsabilidad de la redacción del documento en manos de sus protagonistas, aunque primeramente deberíamos cerciorarnos de su interés. Porque si una de las premisas de partida de este proyecto es que no puede imponerse un modelo de planificación en un territorio al margen de sus habitantes, tampoco puede "imponerse" un proceso de

participación. Por ello, la primera reunión de trabajo debía servir para establecer las reglas de trabajo, el guión de actividades y, sobre todo, para poner en marcha el proceso o para desactivarlo definitivamente: asumíamos que nuestro trabajo había cambiado cuando empezaba la redacción del documento, momento en el que nos poníamos al servicio de sus redactores.

Se optó por acometer la redacción del documento de planificación a través de las reuniones de varios grupos de trabajo, por varios motivos:

Se redacta desde el inicio, al menos los capítulos que al grupo le interesan. No hay un guión impuesto, sino propuesto. El grupo, desde su primera reunión, decide sobre qué va a hablar, cuáles son los objetivos de las reuniones, cuál es su calendario de trabajo y cuál su alcance.

El documento pertenece a todos. No existen diferencias de saberes. Cada uno aporta de lo que sabe, y tan valiosa es la información que aporta el ganadero como la del técnico forestal. Si hay expertos que pueden aportarnos información y sugerencias sobre planificación de recursos naturales, pues lo mejor es acudir a ellos, más que enmendarles la plana, ¿no? Por eso, el trabajo del grupo se centra en la definición de las líneas y de los objetivos de planificación. Los diagnósticos los hacen otros, como documentos que alimentan el avance del grupo.

Parte de los intereses propios. Ni de los del gestor, ni de los del dinamizador. Quien decide el papel central de los propietarios forestales en el manejo del enebro, por ejemplo, son ellos mismos, no los técnicos.

El documento es abierto, en permanente debate. Si el proceso lo contemplamos como una oportunidad de compartir el aprendizaje, tenemos que prever la posibilidad de modificar o revisar lo

escrito a partir de ese avance. Sin hacer de las revisiones algo que paralice el avance, pero dejando un espacio para ello. O al menos mientras se redacta el documento. Más adelante, cuando entremos en otra fase (la de las decisiones), ya veremos...

El papel de la asistencia técnica fue el de facilitar, acompañar y acreditar los acuerdos. También el de sacar temas al debate, ponerse en la piel del otro, mediar (incluso frente a los que no tienen voz, como la sabina o el lobo...), provocar, e incluso –es una debilidad– frivolar: quitar hierro al trabajo “sesudo” de planificación, y hacer de estas sesiones de discusión algo cotidiano, sencillo, nada excepcional.

Quién participa y en qué

Quién participa, es una de las primeras preocupaciones que surgen cuando se ponen en marcha procesos de estas características. Quizá el problema es “quién no participa” o “quién no quiere participar” (y a este particular no le prestamos la debida atención, me temo), pero nuestro trabajo de diseño inicial de un proceso de participación se centra casi siempre en evitar que haya sectores o personas implicadas a los que hayamos olvidado convocar, o que nadie eche en falta a nadie suficientemente significativo. Para tratar de evitar este problema es necesario realizar un trabajo de diagnóstico previo que nos permita dibujar el mapa social del tema de debate, y poder así conocer a todos los sectores implicados.

En nuestro caso, este análisis lo llevó a cabo la Asociación Tierras Sorianas del Cid y ASOPIVA, conocedoras de la realidad social del territorio, y con un papel en la sociedad comarcal tan central que facilitaba tanto la toma de contacto con los actores implicados, como la legitimación del propio proceso.

De cualquiera de las maneras, el objeto de esta fase de “selección”, desde nuestro punto de vista, es intentar reunir en un mismo foro a la mayor diversidad posible de sectores, de sensibilidades y de pareceres posibles, pero con un punto básico de partida: su papel pro-activo hacia el desarrollo de la comarca. No buscábamos, se puede comprender con estos antecedentes, tanto una representatividad formal (al fin y al cabo, no trabajamos en un marco institucional), como la presencia de sensibilidades y realidades socioeconómicas distintas. Y, sobre todo, tratábamos de que dentro del grupo existiera, al menos, un principio de acuerdo: el interés por mejorar las condiciones y perspectivas de vida de la zona.

Eran (son, en realidad) miembros de este grupo de trabajo representantes de:

- * Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL
- * Diputación Provincial de Soria
- * Ayuntamiento de Cabrejas del Pinar
- * Mancomunidad Turística de Pinares de Soria
- * Asoc. de Amigos de La Cuenca
- * Ayuntamiento de Muriel de la Fuente
- * Agricultor de Villaciervos
- * Asoc. Tierras Sorianas del Cid
- * Ayuntamiento de Abejar
- * Casa Rural El Rincón del Tejo (Herreros)

- * Servicio Territorial de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León
- * Universidad de Valladolid- Campus de Soria
- * Asoc. Cultural y Recreativa de Blacos
- * CESEFOR
- * Asociación Forestal de Soria
- * Villaciervos
- * GEA s. Copo. (secretaría técnica)
- * Ayuntamiento de Valdemaluque

Este grupo se reunió en tres ocasiones para definir su trabajo, revisar el diagnóstico territorial preliminar (que redactaron otros, expertos en ello) y marcar los objetivos que deberían cubrir las Bases para la planificación... Fruto de este trabajo, se observó el interés de analizar de forma sectorial distintos ámbitos socioeconómicos del territorio para plantear sus líneas de acción. Por ello, se convocaron además otras cinco mesas de trabajo:

- * Sector turístico
- * Aprovechamiento forestal
- * Ganadería y agricultura
- * Propietarios forestales
- * Administraciones locales

La presencia en todas las mesas de trabajo del técnico de Espacios Naturales de la administración regional en la provincia, tuvo un gran valor en el desarrollo del proceso. No sólo por el apoyo que otorgaba al mismo, de manera más o menos institucional, sino sobre todo por su implicación personal en un proceso que se basaba en la aportación voluntaria de trabajo, lo que sirvió para desvelar otra faceta posible y más horizontal en la relación entre administración y administrados.

DE EXCURSIÓN...

Nos interesaba una relación cálida del grupo de trabajo, convencidos de que con el roce, compartiendo cosas, se pueden limar diferencias que podrían parecer insalvables (aunque hemos de confesar que diferencias de este tipo no las hemos encontrado de momento). Por eso, y también para "conocer mundo", para saber de otras experiencias como la nuestra, observarnos como parte de algo, y aprender de quienes nos llevan ventaja en procesos de este tipo, nos fuimos de excursión a Echo, en el Pirineo oscense, donde se está llevando a cabo, desde hace unos cuantos años, un proceso del que éste ha aprendido mucho, y que está descrito con detalle en otro de los capítulos de este libro. Una visita enriquecedora que ayudó a derribar mitos, y a alimentar un cierto ego de grupo ("¡pues si esto es lo que estamos haciendo nosotros!") que lo fortalece.

EL RESULTADO (AL MENOS UNO DE ELLOS, EL QUE ESTÁ ESCRITO EN PAPEL)

Algo más de 44.000 palabras; 175 páginas; un par de decenas de mapas; muchas tablas y gráficos. En esto podría resumirse el trabajo llevado a cabo en estos meses, si sólo nos refiriéramos al resultado material del mismo. Un Documento -"Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cebrejas (Soria)"- que cuenta con estos contenidos:



Compartir retos, discusiones y reflexiones con personas alejadas en lo geográfico nos reposiciona en nuestras realidades cotidianas.

- * Origen y antecedentes
- * Ámbito
- * Objetivos
- * Inventario (físico, biótico, cultural, social)
- * Diagnóstico (social y ambiental)
- * Zonificación
- * Directrices de ordenación (conservación y desarrollo)

Dentro de este índice, hay distintos autores que asumen distintas responsabilidades. Así, el *inventario* y el *diagnóstico ambiental* lo redacta *Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL*, expertos en recursos naturales de la provincia de Soria, que además plasman el documento elaborado en formato SIG, lo cual supone un avance en la utilización de estas herramientas de gestión en la planificación de los Espacios Naturales en la región, a la vez que facilita el trabajo posterior de planificación. Este mismo equipo asume también la propuesta de *zonificación* del LIC, que se limita a caracterizar la sensibilidad ambiental de distintas zonas del territorio, sin ir más allá en la delimitación de usos (porque éstos los deberá decidir la población, si no ¡vaya proceso participativo...!). El *inventario social y cultural* es obra tanto de los técnicos de Tierras Sorianas del Cid como de GEA s. coop., y se lleva a cabo antes de empezar a trabajar en las mesas de debate, aunque se enriquece con sus resultados. Las *directrices de ordenación* surgen básicamente a partir de estas mesas de debate.

Su última versión puede solicitarse a sabinar@tierrasdelcid.es (al escribir estas líneas estamos en la versión 2.1, de Junio de 2004, aunque esperamos que haya variado al salir a la luz este libro). Sus contenidos son densos, pero apuntamos algunas de las ideas presentes en sus capítulos de ordenación, que son los que estimamos que podrían despertar algún interés en el lector:

Cuáles son las limitaciones reales de un LIC y sus virtuales beneficios. Fue éste el inicio de los debates, casi su “espoleta” de arranque, y sirvió para apuntar los objetivos que debería tener la planificación y gestión del LIC.

La necesidad de “conservar” la población y los usos del monte. Si el objetivo del LIC es conservar el enebro, es imprescindible conservar los usos humanos (ganaderos, foresta-

les, agrícolas, etc.) que lo han modelado hasta convertirlo en lo que conocemos en la actualidad. De hecho, sin estos usos, es muy probable que el sabinar desapareciera bajo la presión lenta pero inexorable de un colonizador monte bajo de encinas. A partir de esta gran meta, las acciones pro-enebral pueden observarse como un programa de desarrollo que tenga a la sostenibilidad como identidad. La última oportunidad que probablemente queda en zonas tan castigadas por la despoblación como ésta.

La conservación no puede estar reñida con el desarrollo (¡pues lo que le faltaba a esta esquina del mundo!). Es más, los autores del documento contemplan la conservación como un conjunto de herramientas pro-activas, más que un catálogo de limitaciones de actividades. Dentro de este marco, apuntamos aquí sólo cuatro de las líneas de acción que, en el marco de la conservación y el desarrollo, se proponen en el documento:

- Investigar el aprovechamiento maderero del enebro: en la actualidad existe una cierta explotación maderera de la sabina, pero no hay ordenación forestal del monte. Se ha iniciado una investigación en este sentido por el Centro de Servicios y Promoción Forestal de Castilla y León y el Ayuntamiento de Cabrejas del Pinar, y sería deseable aplicar sus resultados en la mejora de la explotación forestal de la sabina.
- Mejora de la oferta turística. Existe un cierto tejido turístico en la zona, pero sus protagonistas quieren ir algo más allá: a través de la oferta de paquetes de actividades, la mejora de los servicios complementarios a las pernoctaciones, o del acogimiento del territorio a alguna figura de calidad ambiental.
- Figuras societarias de gestión del monte. La propiedad de los terrenos forestales está muy fragmentada (a veces ni se conocen los propietarios actuales), por lo que el aprovechamiento y tratamientos selvícolas se hacen inviables en lo económico. Los propietarios de los terrenos afirman su interés por organizar alguna sociedad forestal que permita tratar y explotar los montes de forma compartida.
- Promoción de la explotación ovina y de la carne de calidad. Si las ovejas han sido las principales artistas en el modelado del enebro, de la existencia de rebaños de ovejas entre sus ramas depende su existencia. Ahora mismo el número de ganaderos se ha reducido alarmantemente, y sería bueno conocer si esta reducción se ha traducido en una transformación del monte y/o en una sobreexplotación de algunas zonas. En cualquier caso, mejorar las condiciones de vida de los ganaderos y la comercialización de sus productos podría asegurar el mantenimiento de una explotación sostenible de los deliciosos pero ralos pastos cabrejanos.

Una vez redactado el borrador, nace otra fase del proyecto, aunque todavía está en proceso de definición: qué hacer con él, cómo lograr que se ponga en marcha, y cómo asegurar que pueda ayudar a que este territorio no se convierta en un despoblado.

Tenemos un borrador de algo que no tiene precedentes, y no sabemos muy bien qué hacer con él: un Plan para conservar un territorio... pero que no ha sido elaborado por quien tiene la responsabilidad de hacerlo. Varias opciones se pueden plantear:

Una posibilidad inaceptable: darlo por acabado. Ya nos hemos entretenido bastante, fue bonito mientras duró pero ya es hora de volver cada uno a su trabajo... y olvidarnos del futuro.

Una opción radical: tenemos un territorio en el que hay un acuerdo generalizado para su conservación; unas personas (el grupo de trabajo) inquietas con su futuro; una población preocupada por su enebro; unas entidades, –la Asociación Tierras Sorianas del Cid y ASOPIVA– que agrupan a las administraciones locales y la sociedad civil de la comarca, y que, además, cuentan con fondos para financiar acciones de desarrollo sostenible; tenemos, por último, un documento que plantea cómo debe planificarse el LIC. Entonces... ¿por qué no ponerlo en práctica directamente?, ¿por qué no hacer de este ejercicio el inicio de una “apropiación” de la gestión del territorio por parte de la sociedad?

Una alternativa posible: ofrecer el documento a la administración ambiental y proponerle la continuación del proceso. La Consejería de Medio Ambiente había participado en las mesas de trabajo con un apoyo activo al proceso participativo, y como ya hemos apuntado, como un miembro más del grupo de trabajo. Superada la fase de redacción del borrador, sería bueno que explicitara su posición ante un documento que, como poco, se adelanta en unos años a la planificación que pudiera tener prevista para el trozo de la Red Natura 2000 que cae en su ámbito competencial.

EL DÍA DESPUÉS. UNA VALORACIÓN CON LA MIRADA AL FRENTE

Optamos, obviamente, por investigar la tercera opción. Y aquí es donde se acaba este capítulo de este libro y de esta historia. Aquí es donde hemos llegado. Sigue ahora la continuación de este proceso de planificación participada del territorio, en páginas en blanco pero de las que tenemos ya alguna pauta esbozada... aunque en lapicero, para que se pueda borrar.

Como hemos apuntado más arriba, el documento fue presentado a la administración ambiental, quien ha valorado la iniciativa como valiosa y el documento como riguroso y técnicamente correcto. A partir de ahora, y con su apoyo, se deberán concretar algunas acciones que sirvan para:

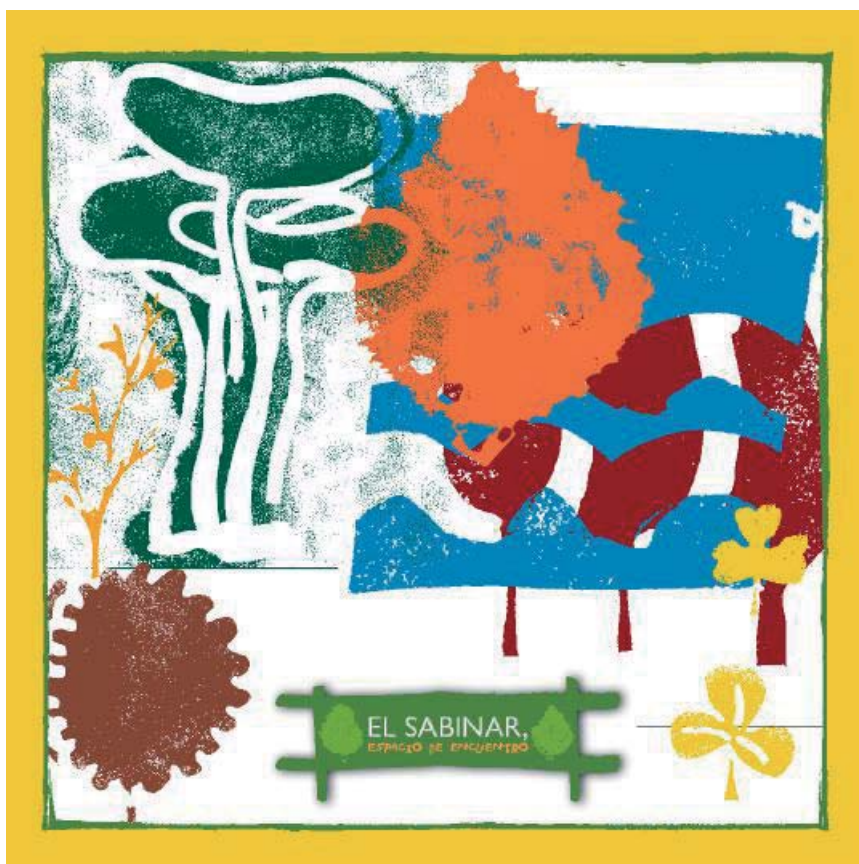
Completar el documento, sobre todo en las lagunas territoriales que tiene, habida cuenta que, durante su redacción, se ampliaron los límites del LIC, que no han sido recogidos en el borrador 2.1. Pero también en lo relativo a sus propuestas de ordenación y de conservación, no suficientemente detalladas en el borrador 2.1 y que la administración ambiental solicita completar para poder dotar al documento de viabilidad legal. Todo un reto.

Presentarlo a la población como es debido. Se ha elaborado un folleto divulgativo con las Bases de Planificación del LIC Sierra de Cabrejas, para su distribución y para su valoración crítica por parte de los habitantes de la zona, pero habrá que pensar, además, en algún mecanismo que facilite la participación de cualquier persona u organización interesada y en la recogida de sus sugerencias y propuestas. No sólo, claro, habilitar un número de teléfono o una página web... sino lograr que en el mayor número de hogares o lugares de encuentro de la zona se hable en algún momento de cuál es el futuro de su enebro... y que esas conversaciones trasciendan a lo colectivo, a algún espacio donde se puedan expresar, recoger, utilizar...

Lograr el respaldo de las instituciones locales. Algunas de ellas han participado muy activamente en la fase de redacción del borrador, pero debería programarse algún momento en el que los ayuntamientos debatieran, incluso en sus plenos, el apoyo o no a un documento que apuesta por el futuro sostenible de su territorio.

Pasar a la acción. De las muchas iniciativas que surgen de las Bases de Planificación, algunas pueden ponerse en marcha sin demasiada dificultad. Mostrar que, además de reuniones y palabras, este tipo de procesos al final se pueden plasmar en cambios en el territorio... sería en estas latitudes casi inaudito.

Seguir investigando. Tanto en lo puramente ambiental (¿qué palatabilidad tienen los pastos del enebro?, ¿qué carga ganadera o maderable tiene?) como en los instrumentos sociales para la gestión del territorio: ¿cómo gestionar las limitaciones de usos de zonas que pudieran ser más sensibles?, ¿qué tipo de acuerdos se pueden establecer con los ganaderos en cuyos pastos cría la mariposa *Maculinea*? ¿Cómo gestionar si un ayuntamiento desea crear una Reserva en su monte comunal?



Con este cuaderno se presentó a la sociedad la versión divulgativa de las Bases de Planificación

En definitiva, continuar con un proceso que, además de permitir albergar alguna esperanza sobre las posibilidades de futuro de un territorio hermoso y castigado, suponga la posibilidad de seguir demostrando que la participación abre espacios ignotos, sí, pero que tienen lo mismo de arriesgado para el gestor de espacios naturales que dejar las llaves de su casa a un vecino. Son procesos, éste lo ha sido, en los que la responsabilidad es la componente predominante.

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia	Redacción participada de las bases para la planificación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)
Lugar, localidad/ escenario	Sierra de Cabrejas (Soria)
Equipo promotor	Asociaciones de desarrollo rural "Tierras Sorianas del Cid" y ASOPIVA
Animación socioambiental y proceso participativo	GEA s. coop.
Diagnóstico, análisis territorial y planificación	Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL
Agentes/ sectores implicados	Población en general y representantes sociales.
Métodos, herramientas	Comunicación y animación ambiental y mesas de trabajo
Tipología de la experiencia	Planificación participada de un territorio
Duración, lapso de tiempo	Desde la primavera de 2003 hasta la actualidad, con distintos ritmos e intensidades
Contactos (webs y direcciones)	Santiago Campos Fernández de Piérola GEA s. coop. santiago@geaweb.com http://www.tierrasdelcid.es/sabinar